



1979



# Salvad al Postigo

■ Historia de esta casi oculta puerta de la muralla ■ Pasado judío  
■ Reforma de La Merced ■ El doctor Partearroyo ■ Garantías de conservación ■ Salvador Llopis

SANTIAGO JUANES

**E**N el otoño de 1950 el médico salmantino **José María Muñoz R. Partearroyo** en una de sus visitas médicas a una casa de la Ribera del Puente descubrió “el hueco o entrada del Postigo”. Un hallazgo fruto de su curiosidad, cultivada a lo largo del tiempo junto al **P. César Morán**, conocido por sus descubrimientos arqueológicos y etnográficos en nuestra provincia. Ese “Postigo” era el que se conoce como “Postigo ciego” y a él se refería en estas páginas poco después, no sin antes poner en aviso al arquitecto municipal **Lorenzo González Iglesias**, que compone un plano, que el médico enmarcó y colocó en su despacho. Ese Postigo Ciego, explica en estas páginas en 1979 “es una de las cinco puertas que tuvo la primitiva muralla, que era conocida como la Cerca Vieja”. Ese Postigo ya aparecía en el Fuero e incluso se documentó en un plano reproducido por Julio González en “Alfonso IX”, aunque obras de historiadores antiguos no lo mencionan, cita el médico. Este, sigue su relato en LA GACETA, acompañó a **Juan Maluquer de Motes, Manuel García Blanco y Manuel Gómez Moreno**, figuras de la arqueología, el arte y la cultura salmantina a verlo, y explica que el haber estado tantos siglos ocultos se debía a la construcción del convento de los Mercedarios (popularmente llamado de la Vera Cruz), añadiendo que toda la zona estaba llena de subterráneos, mazmorras o refugios



Facultad de Ciencias Matemáticas, próxima a la entrada del Postigo Ciego. | ARCHIVO

y que el Postigo tiene dos puertas enmarcadas prácticamente, por una de ellas es por la que pudo acceder el médico salmantino.

Precisamente, la reforma del llamado edificio de La Merced encendió las alarmas: **Salvador Llopis**, cronista oficial de Salamanca, advierte en estas páginas del riesgo de que se pierda ese Postigo. Denuncia que no sabe el alcance de la re-

## Denuncia que no sabe el alcance de la reforma

forma y que “todos los salmantinos y los no salmantinos vinculados al pasado de esta ciudad antes de retirar una sola teja, antes del derribo de interiores, deberían de estar sabedores de que se pretender hacer” y añade que la “integridad monumental de la Merced no se garantiza salvando solamente los exteriores” y llama a salvar el bovedaje de sus bajos y el llamado Postigo Ciego, que describe como “un paso abierto en época gótica en el citado lienzo arábigo (de la muralla) y por el que a diario su entrada a la población las gentes sefardíes que habitaban en la judería extramuros para dirigirse a la plaza comercial del azok (donde se emplaza hoy la Catedral Nueva) o para

asistir a celebraciones bíblicas en la sinagoga lindera al Postigo”.

No había temor porque en estas mismas páginas los directores de la obra de reforma de La Merced confirman que el Postigo y el bovedaje del edificio se conservarían, y lo afirmaban a **Pedro Casado**, autor de la información, de forma rotunda y categórica, a lo que se sumaba la garantía de que el arquitecto **Antonio García Lozano** llevaba personalmente la dirección de la reforma. En la actualidad, el edificio acoge la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Salamanca y se estudia un proyecto para que el Postigo puede ser visitado por vecinos y turistas.